

## El programa de Jesús. Un anuncio de gracia Pbro. Silvio Marinelli Zucalli

**Lc 4, 16-22** *Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: “Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy”. Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.*

Jesús omite en su lectura, la última parte de la cita de Isaías: “...el día del desquite de nuestro Dios...” (Is 61,2). Se limita a pronunciar la parte positiva del texto del profeta: “...para proclamar el año de gracia del Señor”.

El mensaje programático de Jesús es en su totalidad mensaje de liberación: liberación a los cautivos, a los pobres, a los ciegos, a los oprimidos; no hay lugar para la venganza y el desquite: sólo tienen cabida la gracia y la misericordia.

Categoría sociológica y más aún religiosa, **los pobres** son los que no tienen pretensiones frente a Dios, los que sienten su necesidad, los que confían en Él, que no son presumidos; son los rechazados, excluidos, que no tienen voz ni voto, ni amistades de los poderosos, que no tienen cultura ni acceso a las informaciones, que no cuentan (¡cuántos enfermos mentales, de SIDA, discapacitados, se encuentran en esta situación!). A ellos les dirige Jesús un mensaje que es Buena Nueva: que son los predilectos, que Dios los ama, que están en sus entrañas de misericordia, que no están excluidos de su amistad, de su Alianza, que son su pueblo.

**Liberación a los cautivos:** los prisioneros de cualquier esclavitud: mentalidad racista y de exclusión, religiosidad alienante, moral opresiva, culto formal, ideas fijas, supersticiones, miedos irracionales; esclavitud de los vicios (alcoholismo, drogadicción, sexualidad desenfadada, afán de poder y de dinero, adicción a los juegos y las apuestas); liberación de la esclavitud de la ignorancia, de la miseria, de la marginación y de la imposibilidad de acceso a los bienes de la formación y la cultura.

**La vista a los ciegos.** Ceguera física por supuesto; pero también moral como incapacidad de apreciar y seguir los valores; psicológica como incapacidad de ver a los demás, replegados en un narcisismo que impide darse cuenta de las exigencias ajenas; ceguera espiritual como incapacidad de reconocer a Dios, las huellas de su paso en nuestra vida, incapacidad de ver el camino, de seguir nuestra vocación: tinieblas de egoísmo, superficialidad, equivocaciones, ir caminando sin rumbo.

**Libertad a los oprimidos.** Opciones internas: de ideas y concepciones erróneas, de emociones fuertes e incontroladas, de creencias esclavizantes. Externas: de formas de dominio más o menos sutil, de situaciones de trabajo alienante, de necesidad y miseria extrema que impide un desarrollo normal, de violencia social o estructurada en formas de poder, de chantaje emocional, de estructuras que impiden reflexionar autónomamente y tomar decisiones responsables, de la presión de los medios de comunicación masiva que manipulan la inteligencia.

**Proclamar un año de gracia del Señor.** El Jubileo, un invento divino genial para eliminar las injusticias y la falta de respeto de los derechos humanos. La historia nos dice que nunca funcionó como debía, pero permanece como una amonestación, un reclamo por parte de Dios, un dedo señalando las injusticia y todo lo que no debería ser en la convivencia, un examen de conciencia individual y colectiva sobre la falta de fidelidad y las traiciones a la Alianza.

El comentario de Jesús es muy breve: “Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy”.